

El futuro de la Unión Europea

# Frágil victoria de Helmut Kohl

■ ALEX FERNÁNDEZ

Una prolongada batalla electoral alemana llegó a su término el 16 de octubre pasado con la victoria del Partido Demócrata Cristiano/Partido Unión Cristiana Social (CDU/CSU) de Helmut Kohl, que logró 41,5% de los votos, y sus aliados del Partido Liberal Demócrata (FDP), con 6,9% de las preferencias (el CDU/CSU había obtenido en las elecciones de 1990 el 43,8% y el FDP el 11%).

El "triunfo de los perdedores", según la interpretación del derrotado Partido Social Demócrata (SPD) que obtuvo el 36,4%, demostró que el electorado alemán decidió en favor de la continuidad. El SPD de Rudolf Scharping fracasó en su cuarto intento, desde 1982, por derrotar a Helmut Kohl. De los 672 miembros del parlamento, la alianza CDU/CSU/FDP obtuvo 341 y la oposición SPD, Verdes y PDS (Partido Demócrata Socialista), 331.

La campaña electoral de Scharping fue técnicamente planificada al estilo de la de Bill Clinton (*It's time for a change*) bajo la consigna de *Es ist Zeit für einen Wechsel*. Y fue aplicada a un electorado que después del término de la Guerra Fría, la unificación alemana y los radicales cambios econó-

micos, culturales y psicológicos inherentes a dichos procesos, parece estar más interesado en la búsqueda de estabilidad y continuidad. Kohl, por el contrario, argumentaba en favor de su derecho político para llevar a buen término las tareas de la unificación alemana y europea. El argumento socialdemócrata de "Kanzlerwechsel" (cambio de Canciller), fundado en su lucha contra las consecuencias sociales y económicas de 12 años de gobierno de una alianza de centro derecha, no logró contener la efectividad publicitaria de Kohl. Este se apoyaba en el éxito de su política exterior, incluido el retiro de las tropas rusas de los antiguos territorios de la ex República Democrática Alemana (DDR).

## Una leve mayoría

En 1973 Kohl fue designado como presidente de la Democracia Cristiana (CDU) y desde 1976 dirigió la oposición contra el gobierno socialdemócrata/liberal de Helmut Schmidt/Genscher. En 1982, carente de todo apoyo electoral, obtiene una de sus mayores victorias políticas gracias al oportunismo de Genscher que abandona la coalición de gobierno y se alía

al CDU. Durante siete años Kohl gobernó sin que su poder fuera ratificado electoralmente; ello sólo ocurrió en las elecciones generales de marzo de 1983. Los 12 años de gobierno han demostrado reiteradamente la extraordinaria capacidad del Canciller para ejercer y reproducir su poder, que en muchas ocasiones ha llegado a actos de autoritarismo directo.

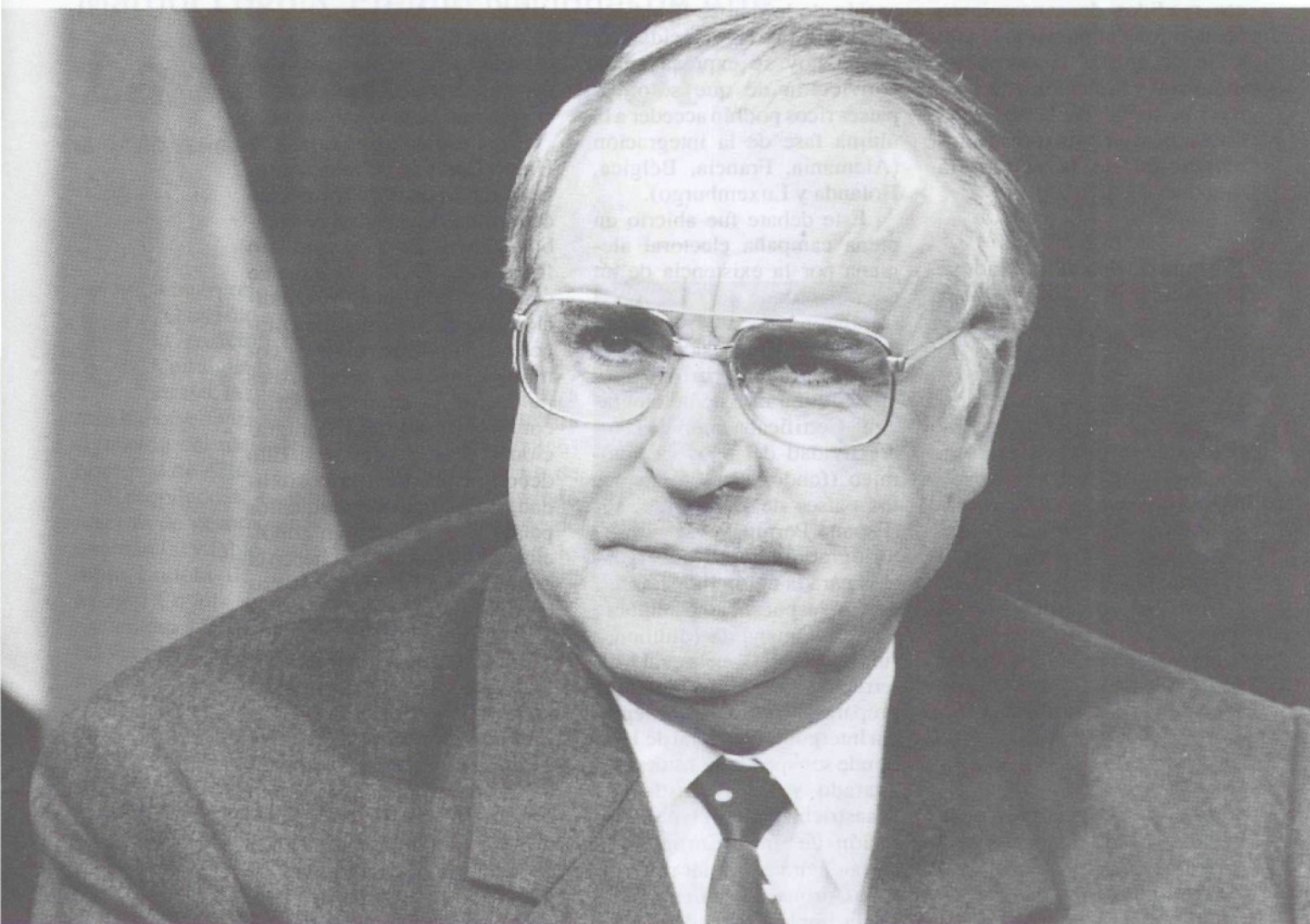
Sin embargo, sus propios errores y la efectividad política de la oposición apenas le permitieron una leve mayoría de 10 asientos en el parlamento. Sin duda, este es uno de los períodos de mayor fragilidad política.

David Marsch<sup>1</sup>, que ha documentado rigurosamente los mayores errores políticos cometidos por Kohl, insiste en que el Canciller aún debe pagar el precio de decisiones políticas inevitables. Entre ellas destaca la acelerada introducción del marco (DM) en los territorios de la DDR, que condujo al derrumbe total de la economía y a su posterior anexión en 1990. La paridad entre el DM y el marco de la DDR constituía el único recurso político disponible para conservar la simpatía de la población de dichos territorios.

Los costos de la unidad alemana fueron, desde la perspec-

<sup>1</sup> *Germany and Europe: The Crisis of Unity*, Heinemann, 1994.





tiva actual, deficientemente estimados y las consecuencias de la errónea política cambiaria imposibilitaron toda reconversión directa y rápida de la economía de la DDR. Ello ha obligado a una inversión total de 600 mil millones de DM en cuatro años, sin que aún se haga efectivo el «milagro económico» en esos territorios.

A lo anterior se suman indicadores que manifiestan tendencias a un retroceso relativo de la economía alemana. En 1970, la producción de Alemania correspondía al 29% del PNB de los 12 actuales miem-

bros de la Unión Europea; hoy se mantiene en el mismo porcentaje a pesar de su ampliación territorial. En 1974, su participación en la economía mundial correspondía al 9%; hoy ha disminuido al 7,5%. Sin duda que el surgimiento en Asia de los Nuevos Países Industriales y Japón explican en parte importante la reducción de la participación de la economía alemana en la economía mundial, pero a ello se agregan los altos costos salariales y la mantención del "estado de bienestar".

Dos preocupaciones quitan

el sueño a Kohl: el hecho de que la presidencia de la sesión inaugural del nuevo parlamento sea ocupada por el escritor de la ex DDR, Stefan Heym, del PDS<sup>2</sup>, y la inestabilidad política eventual que puede generar su mínima mayoría de 10 parlamentarios. En la noche de los escrutinios, en un foro de la televisión alemana se insistía en la fragilidad de la nueva victoria de Kohl y en la necesidad de considerar dichos resultados como un apoyo condicionado que inevitablemente conduciría a la derrota del gobierno en el plazo de un año. Esta sería el

*Helmut Kohl: Sus propios errores y la efectividad política de la oposición le permitieron apenas una leve mayoría parlamentaria*

<sup>2</sup> El parlamentario de mayor edad tiene derecho a la presidencia de la primera sesión.

